

L MARIO  
EV RER O

*I(nte)rrupciones críticas*



Editorial Universidad de Sevilla

## Colección Escritores del Cono Sur

### Directora de la Colección

Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Carmen de Mora Valcárcel

### Consejo de redacción

Prof. Dr. Jose M<sup>a</sup> Candau Morón. Universidad de Sevilla.  
Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Yolanda Congosto Martín. Universidad de Sevilla.  
Prof. Dr. Miguel Ángel Cuevas Gómez. Universidad de Sevilla.  
Prof. Dr. Alfonso García Morales. Universidad de Sevilla.  
Prof. Dr. Manuel Jesús Gómez de Tejada Fuentes. Universidad de Sevilla.  
Prof. Dr. Emilio José Luque Azcona. Universidad de Sevilla.  
Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> María José Mora Sena. Universidad de Sevilla.  
Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Marta Palenque. Universidad de Sevilla.  
Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> M<sup>a</sup> Concepción Pérez Pérez. Universidad de Sevilla.  
Prof. Dr. Pablo Emilio Pérez-Mallaína Bueno. Universidad de Sevilla.  
Prof. Dr. Juan Antonio Prieto Pablos. Universidad de Sevilla.  
Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Carmen Ramírez Gómez. Universidad de Sevilla.  
Prof. Dr. Manuel Ángel Vázquez Medel. Universidad de Sevilla.  
Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Beatriz Vitar Mukdsi. Universidad de Sevilla.

### Comité científico

Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Carmen Alemany Bay. Universidad de Alicante.  
Prof. Dr. Karim Benmiloud. Université Paul-Valéry Montpellier III.  
Dr.<sup>a</sup> María Carolina Blixen. Biblioteca Nacional de Uruguay.  
Prof. Dr. Vicente Cervera. Universidad de Murcia.  
Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Beatriz Colombi. Universidad de Buenos Aires.  
Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Rose Corral Jorda. Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios,  
Colegio de México.  
Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Patricia Espinosa Hernández. Universidad de Chile.  
Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Geneviève Fabry. Universidad Católica de Lovaina  
(Louvain-la-Neuve, Bélgica).  
Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Rosa García Gutiérrez. Universidad de Huelva.  
Prof. Dr. Robin Lefere. Université Libre de Bruxelles.  
Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Inmaculada Lergo. Academia Peruana de la Lengua.  
Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Ilse Logie. Universiteit Gent.  
Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> María Rosa Lojo. Centro de Estudios Críticos de Literatura Argentina,  
Universidad del Salvador, Buenos Aires.  
Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Celina Manzoni. Universidad de Buenos Aires.  
Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Carmen Márquez Montes. Universidad de Las Palmas.  
Prof. Dr. Daniel Mesa Gancedo. Universidad de Zaragoza.  
Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Francisca Noguerol Jiménez. Universidad de Salamanca.  
Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Teresa Orecchia Havas. Université de Caen Basse-Normandie.  
Prof. Dr. Julio Ortega. Brown University.  
Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Rosa Pellicer Domingo. Universidad de Zaragoza.  
Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Carmen Ruiz Barrionuevo. Universidad de Salamanca.  
Prof. Dr. Aníbal Salazar Anglada. Universitat Ramon Llull.

José Luis Nogales Baena  
(coord.)

L MARIO  
LEVNER O

*I(nte)rrupciones críticas*



SEVILLA 2020

Colección: Escritores del Cono Sur

Número: 9

COMITÉ EDITORIAL:

José Beltrán Fortes

(Director de la Editorial Universidad de Sevilla)

Araceli López Serena

(Subdirectora)

Concepción Barrero Rodríguez

Rafael Fernández Chacón

María Gracia García Martín

Ana Ilundáin Larrañeta

María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado

Manuel Padilla Cruz

Marta Palenque Sánchez

María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda

José-Leonardo Ruiz Sánchez

Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

© Editorial Universidad de Sevilla 2020

C/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.

Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443

Correo electrónico: eus4@us.es

Web: <<https://editorial.us.es>>

© José Luis Nogales Baena (coordinador) 2020

© De los textos, sus autores 2020

Impreso en España-Printed in Spain

Impreso en papel ecológico

ISBN: 978-84-472-2939-0

Depósito Legal: SE 730-2020

Maquetación: Cuadratín Estudio

Impresión: Podiprint

# Índice

José Luis Nogales Baena: "Introducción" .....	9
---	---

## Mario Levrero en la literatura

Norah Giraldi Dei Cas: "Mario Levrero. Una ciudad, muchas ciudades, un sujeto, todos los sujetos, un territorio: la literatura" .....	21
---	----

## Tácticas de escritura

Jesús Montoya Juárez: "Una literatura 'con' ciencia ficción: <i>Pulp</i> y géneros menores en la narrativa de Mario Levrero" .....	37
Jorge Olivera: "Mario Levrero: Mecanismos narrativos en la máquina hipnótica de la creación" .....	57
María Pía Pasetti: "Desplazamientos. Transgresión paratextual en la escritura de Mario Levrero" .....	83
Jesús Gómez-de-Tejada: "El gusto perverso: el neopolicial de Mario Levrero" ....	99

## A través del archivo

Ignacio Dansilio: "El mundo onírico de Mario Levrero: elementos para una genética textual" .....	121
Luciana Martinez: " <i>Espacios libres</i> a la luz de las lecturas científicas de Jorge Varlotta" .....	149
Carina Blixen: " <i>La novela luminosa</i> : una primera aproximación desde el archivo" .....	171

## La veta imaginativa

Petra Báder: "El deseo de la significación. Desafíos de la palabra en la <i>Trilogía involuntaria</i> de Mario Levrero" .....	193
---	-----

Laura Elisa Vizcaíno Mosqueda: “Caza de conejos y la yuxtaposición de lecturas” .....	207
Diego Vecchio: “Fauna /Desplazamientos: un díptico espectral” .....	223

### La veta de a diario

Raúl Caplán: “La trama del zurcido invisible: lecturas de <i>Agujero en un buzo celeste</i> ” .....	239
Christina Soto van der Plas: “La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde <i>El discurso vacío</i> de Mario Levrero” .....	253
Nicolás Campisi: “Los recuerdos del presente: historicidad, postergación y estética contemporánea en <i>La novela luminosa</i> de Mario Levrero” .....	267
Helena Corbellini: “La memoria feliz de Levrero. Estudio de <i>Burdeos, 1972</i> ” .....	287

### Mario Levrero en el recuerdo

Elvio E. Gandolfo: “Algunos recuerdos de Mario Levrero” .....	305
[Elvio E. Gandolfo]: “Inédito de Melville” .....	311
Dr. Lavallega Bartleby [Mario Levrero]: “ <i>Correo científico</i> ” .....	313
Lavallega Bartleby [Mario Levrero]: “ <i>La ley de Torndyke</i> ” .....	315

### Bibliografía

José Luis Nogales Baena: “Bibliografía” .....	319
---	-----

# Introducción

JOSÉ LUIS NOGALES BAENA  
*Boston University*

## 1. “EL BOOMCITO LEVRERO”

Cuando a comienzos de mayo de 2018 le escribí al profesor Hugo Verani para invitarle a colaborar en este volumen –invitación que rechazó amablemente afirmando que había dejado ya de “garabatear papeles”–, me respondió que se alegraba mucho de que continuase “el *boomcito* Levrero” y que “qué diría él [Levrero], siempre apartado del mundanal ruido”. Sus palabras, que bien pudieron haber sido escritas a la ligera, condensan, sin embargo, a mi modo de ver, una cuestión esencial a la hora de abordar esta presentación. Me explico: el lector que se adentre por las páginas que siguen a esta introducción comprenderá sin que haya mayor necesidad de comentarios por mi parte cuáles son los méritos artísticos que justifican este libro, la originalidad y heterogeneidad de la obra literaria de (Jorge) Mario (Varlotta) Levrero (Montevideo, 1940-2004), cómo se relacionan los principales eventos biográficos del autor con su escritura, los temas y las técnicas recurrentes en su literatura, los libros y etapas en que puede dividirse, los dilemas críticos en torno a estas y otras muchas cuestiones. Lo que no se le explicará al lector en estos trabajos, y, entiendo, queda por tanto de mi parte apuntarlo, es el por qué y cómo de esta revalorización relativamente tardía de la obra de Mario Levrero, la cual pasó varias décadas desapercibida para el gran público, las grandes editoriales y el grueso internacional de la crítica. ¿Qué es, en otras palabras, eso que Verani llama “el *boomcito* Levrero”? Los párrafos que siguen no están tan encaminados a responder la pregunta –lo cual hubiera necesitado de un desarrollo mayor en un ensayo independiente– como a esbozar la cuestión, ya que es a este panorama crítico al que viene a sumarse el presente volumen y con el que dialoga.

Cabe comenzar con una precisión: a Levrero se lo ha leído siempre, lo que ha cambiado, y de manera exponencial, es el número de lectores, los lugares dónde (y desde los que) se lo lee, la manera de hacerlo, la óptica a través de la que se lo percibe. Precisamente por haber sido un escritor de culto desde sus inicios –que pueden fijarse, *grosso modo*, en *Gelatina* (1968), separata de la revista *Los Huevos del Plata*–, un reducido grupo de íntimos admiradores y lectores atentos, tenaces e inteligentes, consiguieron que sus libros y su producción literaria salieran siempre a flote, si bien muchas veces con un significativo desfase de años entre la fecha de escritura y la de publicación. Más allá de las valoraciones iniciales del crítico Ángel Rama, quien lo adscribió a la corriente de “los raros” –esa línea de literatura

uruguayaya que se opuso a la tendencia dominante, realista y racionalista, a través de arriesgadas invenciones literarias (223)– y, específicamente, a la generación de 1969; me refiero a lectores y amigos como el escritor y crítico Elvio Gandolfo, con quien participó en diversos proyectos, reseñó varios de sus libros y lo entrevistó en varias ocasiones a lo largo de su vida; también, por ejemplo, a su primer editor, Marcial Souto, que apostó por él persistentemente a lo largo de los años, consiguiendo su publicación a través de diversos proyectos y métodos –como el de hacer pasar su literatura por ciencia ficción– en Montevideo, Buenos Aires y Barcelona<sup>1</sup>.

Así, a Levrero se le conocía en Buenos Aires desde los setenta, y en los ochenta podría afirmarse que era además un escritor respetado, “reconocido y reseñado en prensa por autores como R. E. Fogwill, Carlos María Domínguez o Sergio Chejfec” (Montoya 49). Paralelamente, y en la misma medida en que aumentaba su número de lectores en el Río de la Plata, se fue creando en torno a él una suerte de aura misteriosa, convirtiéndose en un maestro o guía para otros artistas, escritores y amigos. En palabras de Montoya Juárez, que realizó un intenso trabajo de campo al respecto: “su personalidad carismática y su fama como escritor de culto le granjearon un prestigio que no tenía que ver con la literatura”, “comenzó a desempeñar un cierto papel de consejero” (36), surgió en torno a él una serie de historias relacionadas con fenómenos paranormales (38), nació el “mito levreriano”, “casi todos los informantes entrevistados pueden relatar anécdotas que contribuyen a edificarlo” (39). Estos datos no son anecdóticos, pues, como indica de nuevo Montoya, aunque la cuestión no debería distraernos del valor de su literatura, es este mito (local) el que ha contaminado, sobre todo en los noventa y el nuevo siglo, la imagen (internacional) de Levrero (40), las contraportadas de sus libros y su recepción, lo que ha obligado a la crítica, en repetidas ocasiones, a volver sobre la cuestión del “escritor raro”, qué significa, cuál es su utilidad o inoperancia, y cuáles son las implicaciones que tiene en relación con la forma en que hoy leemos y situamos a Levrero en el panorama literario y cultural de su época<sup>2</sup>.

Fue en los noventa, en cualquier caso, cuando su literatura alcanzó por primera vez cierta notoriedad pública, tanto en la academia como fuera de ella. Entre 1992 y 1995, como señala De Rosso, se producen una serie de publicaciones que tratan de consagrar al escritor e instalarlo en el canon de la literatura hispanoamericana: la reedición de *Nick Carter se divierte mientras el lector es asesinado y yo agonizo* con una exhaustiva bibliografía sobre el autor a cargo de Pablo Rocca (1992), la “Entrevista imaginaria con Mario Levrero” (escrita por él mismo) que publica la *Revista Iberoamericana* (1992), el número homenaje de *Texto Crítico* (revista de la Universidad de Stanford) dirigido por Jorge Ruffinelli, cuyas páginas contienen un conocido artículo a cargo de Hugo Verani que sitúa la narrativa levreriana en el contexto de la posmodernidad. Paralelamente, la impresión de *El portero y el otro* (1992), con la inclusión de “Apuntes bonaerenses” y “Diario de un canalla”, apuntan hacia la “literatura del yo” que iba a predominar en el último Levrero, convirtiéndose este

---

1. La adscripción de Levrero a lo que Ángel Rama llamase generación de 1969 y la corriente de los raros puede leerse en su ensayo “El estremecimiento nuevo en la narrativa uruguayaya” (recogido en Rama 1972, 220-45). En concreto, véanse las últimas páginas de este texto (241-45).

2. Véanse, sobre el tema del raro, por ejemplo, las reflexiones de Olivera en su tesis doctoral (141 y ss.) o el trabajo de Carina Blixen citado en la bibliografía (2010). También, en este volumen, el artículo inicial de Norah Giraldo Dei Cas.



en un libro bisagra en el recorrido y la recepción de su obra (ver De Rosso 16). En los noventa se produce también el redescubrimiento del escritor en Uruguay, donde varios de sus libros son reeditados y participa con asiduidad en dos medios que probablemente ayudaron a darle mayor visibilidad: en el suplemento *El País Cultural* (entre 1990 y 1996 con algunos intervalos) y en la revista *Posdata* (entre 1996 y 2000, con la columna “Irrupciones”, que luego sería recogida en libro)<sup>3</sup>.

No obstante, y aunque ambos fenómenos estén relacionados, pienso que deberíamos mantener a cierta distancia la fecha de 1992 –y el resto de la década– de lo que sucedería a partir de la muerte del escritor y su relanzamiento editorial. Fernández Bravo, refiriéndose a la visibilidad alcanzada por Levrero tras 2004, relata cómo, en su experiencia personal, el autor que en los noventa comenzaba a darse a conocer más ampliamente no era aún el de la primera década de los dos mil. Sus palabras, en tono testimonial, captan muy bien lo que parece haber sido un sentir general entre muchos:

Difícilmente habríamos reconocido a Levrero antes de la pasada década [la del 2000], cuando su literatura alcanzó una dimensión pública. De hecho, cuando comencé a leer a Levrero, como muchos a principios de los años noventa, en unas vacaciones en Uruguay, un amigo me recordó que ya lo leíamos en los años ochenta, a través de la revista *El Péndulo*, que publicaba Marcial Souto y en la que colaboraban Pablo Capanna y otros autores de ciencia ficción. (20)

Más adelante, ofrece aún otro dato que me parece también representativo:

César Aira, en su *Diccionario de autores latinoamericanos*, publicado en 2001, no incluye a Levrero en el índice. Tampoco aparece en el apéndice, donde emergen breves historias literarias nacionales, incluida la uruguaya, al final del libro. Aunque algunos escritores podían conocerlo, muchos parecían ignorarlo o simplemente ubicarlo fuera del canon, como un escritor marginal, secundario o irrelevante. (23)

Esto es, el Levrero de los noventa no era aún el aclamado escritor de nuestros días. Los sucesos comentados a partir de 1992 prepararon el terreno de lo que estamos viviendo hoy, pero aún no podrían denominarse “boomcito Levrero”. El boomcito (¿o habría que llamarlo boom?) debe entenderse como un fenómeno –crítico, editorial y comercial– mucho más amplio, el cual no incumbe únicamente al reconocimiento del autor en el Río de la Plata o entre los grandes críticos afincados en las universidades estadounidenses, sino que se trata de algo aún más poderoso y difícil de explicar: la multiplicación de las ediciones (y reediciones) de sus libros, que llegan ahora a las librerías de todo el mundo hispánico de la mano de las grandes editoriales; la traducción de varios de ellos a lenguas que van desde el francés al inglés, pasando por el japonés, el italiano, el hebreo o el danés; la consolidación del autor como figura de referencia entre las jóvenes generaciones de lectores y escritores, así como en el panorama internacional de la literatura hispanoamericana; el prominente interés de la crítica, no ya solo de la rioplatense o estadounidense, sino de un variado número de lugares. A Levrero, en su libro de 2013, lo situaba Montoya Juárez en la órbita de César Aira y Roberto Bolaño, afirmando, además,

3. Sobre la participación de Levrero en estas revistas, véase el artículo de Blixen (2016).

que era seguramente el narrador más valioso de Uruguay de los últimos cuarenta años y, probablemente, el más influyente (13). Las causas de todo esto deberían ser estudiadas en detalle en un artículo pormenorizado, pero desde luego entiendo que son múltiples y que, unas y otras, se retroalimentan: el interés que despierta su última etapa literaria, cuyas hojas de diario coinciden con un “interés de época” por las narrativas del yo; la visibilidad que le otorgan las grandes editoriales, que ven en el asunto una amplia oportunidad de lucro y, obviamente, lo promueven en todas sus facetas para ampliar la demanda de sus libros; la consolidación de un mito local –que ya mencioné antes– a nivel internacional; las nuevas y múltiples lecturas (académicas o no) que todo esto origina, las cuales vienen a coincidir en señalar la relevancia de una obra que no había sido atendida en su justa medida.

El punto de inicio de este fenómeno, en definitiva, bien puede situarse en 2005 con el lanzamiento póstumo de *La novela luminosa*, obra que escribió bajo el auspicio (y la obligación) de la beca Guggenheim, y que está conformada por el “Diario de la beca” –prólogo de unas cuatrocientas cincuenta páginas– y la novela en cuestión –algo más de cien–. Es entonces, según parecen apuntar numerosos datos, cuando el proceso de canonización de la obra inicial de Levrero, que había comenzado hacia 1992, coincide con la canonización repentina de sus últimos libros, su salto a la fama internacional, las lecturas y relecturas de la crítica académica, todo lo cual incita a un recorrido de su obra hacia una u otra dirección según se hallase cada quién en ese momento. Como ha indicado el escritor argentino Martín Cristal, incluso podría hablarse de dos grupos de lectores, cada uno de los cuales habría conocido y estado leyendo a un narrador distinto, esto es, los que lo leían desde antes de su fallecimiento y los que comenzaron a leerlo después:

Los primeros venían zigzagueando desde la plaqueta de *Gelatina* (1968) hacia *La novela luminosa* (2005), más o menos en desorden según pudieran (o no) conseguir los libros. Los segundos arrancan por la *luminosa*, o por la reedición de *El discurso vacío*, y van explorando hacia atrás al ritmo de otras reediciones (o de lo que puedan hallar en librerías de viejo). (Cristal 2010)

Si la obra inicial fue apreciada en sus primeras dos décadas de existencia tan solo por una selecta minoría que la leyó, siguiendo a Rama, como parte del canon alternativo uruguayo, *id est*, incluida dentro de la corriente de los raros, de la “literatura imaginativa”; la obra final se presenta al mundo como consonante a muchas de las preocupaciones actuales de su tiempo y, sin duda, es leída inmediatamente en un horizonte de recepción mucho más amplio. A su salida, en 2005, Elvio Gandolfo afirmaba, por ejemplo, que se trataba de uno de los intentos más ambiciosos y paradójicamente logrados de lo que en otros tiempos se denominaba “literatura latinoamericana”, etiqueta necesaria “para indicar hasta qué punto el libro rompe con el marco de la también denominada ‘literatura uruguaya’ actual” (2014, 158). En 2010, otro lector de categoría como lo es Reinaldo Laddaga, aún bajo el hechizo reciente de la lectura de esta novela, la comparaba con lo más ambicioso de la narrativa de los años sesenta: “con *Paradiso*, *Oppiano Licario* o *Rayuela* y *62/modelo para armar*” (2010, 69-70)<sup>4</sup>.

4. Compárese esta lectura de Laddaga con la que hace tres años más tarde, en 2013, donde menciona la historia de este ensayo.

En síntesis, desde la publicación de *La novela luminosa* en 2005, el éxito de su obra no ha parado de aumentar. Se ha producido a la luz del interés que este libro despertó en el amplio público, y que debe unirse al del también aclamado *El discurso vacío* (1994), cuyas reediciones se disparan a partir de 2006, una muy positiva relectura de toda su producción literaria y artística. Es decir, el fenómeno no ha incumbido únicamente al escritor, *Mario Levrero*, sino a otras facetas de su arte. Por dar tan solo un ejemplo: en 2016, Criatura Editora, de Uruguay, publicaba un lujoso volumen con las *Historietas reunidas de Jorge Varlotta* –por cierto: a nombre de Mario Levrero, quien nunca firmó estos textos con su seudónimo literario–. E igual que se ha producido el rescate de estas historietas, apuntes y dibujos –varios de ellos inéditos, pues provenían del archivo del escritor–, ha habido un interés de la crítica –en mi opinión, valioso y productivo– por conectar esta faceta creativa con su literatura (véanse los trabajos de Reggiano y Steimberg citados en la bibliografía).

Además, en paralelo a la reedición de libros que eran ya inhallables, han aparecido nuevos títulos que se hacían necesarios: la edición de *Cuentos completos* impresa en 2019, por ejemplo, permite a los lectores navegar por su narrativa breve con la comodidad de un solo volumen, abarcando y contrastando sus diferentes etapas y libros de relatos, además de que se incluyen aquí un par de textos que habían quedado dispersos en publicaciones de muy baja tirada y eran ya imposibles de localizar<sup>5</sup>. Por otra parte, aunque algunos criterios sean filológicamente cuestionables, *Cuentos completos* demuestra, en el trabajo de edición que ha llevado a cabo Nicolás Varlotta Domínguez (hijo del escritor y al cuidado del texto), gran interés por recuperar con coherencia y seriedad crítica la obra dispersa de Levrero; también la inédita que permanece en el archivo y de la que, se nos avisa, se tomarán decisiones meditadas en cuanto culmine la revisión exhaustiva del material y su ordenamiento sistemático (véase la “Nota a la edición” de Varlotta Domínguez).

Paralelamente, en 2008 y 2013 se publicaron dos libros que se han vuelto para muchos consustanciales a la lectura del autor: *Conversaciones con Mario Levrero*, de Pablo Silva Olazábal, y *Un silencio menos: Conversaciones con Mario Levrero*, a cargo de Elvio E. Gandolfo. El primero –del que se han hecho hasta la fecha cuatro nuevas ediciones, revisadas y ampliadas (en Santiago de Chile, Buenos Aires, Valencia y Montevideo)–, reúne, dispuestos en forma de entrevista, un compendio de los muchos emails que el escritor intercambiara con Silva Olazábal entre el año 2000 y 2004 –más otros materiales que aumentan según la edición–. El segundo es una recopilación de más de una veintena de entrevistas realizadas durante casi tres décadas (la primera data de 1977), que, dispersas en diferentes medios, fueron reunidas y editadas por Gandolfo. Ambos libros, como se ha observado, dan cuenta, en las concepciones sobre la escritura, el escritor y la lectura sostenidas por Levrero a lo largo del tiempo, sin modificaciones, de un programa estético definido y consciente, “más allá de que el autor va a insistir permanentemente en el carácter inconsciente y espontáneo de su labor como escritor” (Pasetti 73). En otras palabras,

5. El libro en cuestión incluye, de hecho, algo más que *cuentos*, pues van en él, además de los dos textos mencionados (“Tres aproximaciones ligeramente erróneas al problema de la Nueva Lógica” y “Ya que estamos”), otros difíciles de etiquetar bajo tal apelativo, tales como los “Apuntes bonaerenses”, el “Diario de un canalla” y la “Entrevista imaginaria con Mario Levrero”. Esto se debe a que la clasificación del contenido no se hizo en verdad siguiendo un criterio genérico –lo que hubiese sido extramadadamente difícil–, sino respetando el contenido de los libros de narrativa breve publicados en vida por el autor.

los dos libros funcionan como una poética, posibilitando así la apertura a nuevos acercamientos a la obra levreriana<sup>6</sup>.

En lo que respecta a la crítica académica –ámbito en el que se inscribe el presente volumen–, desde 2005 se han multiplicado también los trabajos y homenajes dedicados al autor, siendo notable el aumento aún más pronunciado en la década de 2010. En estos últimos años, apareció la primera monografía dedicada exclusivamente a Mario Levrero (Montoya Juárez 2013), y, poco después, la segunda (Rivadeneira 2016). En 2013 se publicó también *La máquina de pensar en Mario* (compilado y prologado por De Rosso), el primero de una serie de esfuerzos colectivos que se han centrado en rescatar e iluminar esta heterogénea obra desde diversas perspectivas. A ese libro lo seguirían: *Caza de Levrero* (Franco, González y Núñez 2014), *Escribir Levrero* (Bartalini 2016), y el número homenaje de *Cuadernos LIRICO* dirigido por Diego Vecchio (2016). A ellos se suma ahora el presente volumen, que, dicho sea de paso, es el primero de su tipo que se edita en España.

## 2. EL PRESENTE VOLUMEN

Imposible leer a Levrero, pues, como se lo leía no ya hace treinta años, sino quince o diez. El diálogo crítico no puede obviar todo lo acontecido: el horizonte de lectura ha cambiado y, al presente, enlaza con una serie de debates que tienen ya cierto recorrido, pero, también, con la necesidad y el aliciente que esto implica de releer los textos a la luz de nuevos materiales o teorizaciones, así como de indagar a fondo en algunos que, sin ser menores, habían quedado en segundo plano. Para tal fin, este libro reúne a académicos de muy diversas latitudes e intereses. Varios de ellos son ya reconocidos expertos en la obra de Levrero; otros, si bien no habían trabajado antes sobre su literatura, hacía tiempo que venían interesándose por ella. Por lo demás, la mayoría de los estudiosos reunidos aquí tienen ya una cimentada trayectoria, mientras que algunos son jóvenes investigadores en el inicio de su carrera. El objetivo estuvo siempre claro: fomentar la lectura crítica de este genial escritor, ofrecer una amplia variedad de perspectivas, seguir indagando en los portentosos vericuetos de su creación.

En términos generales, cada uno de los colaboradores pudo elegir con total libertad su tema de trabajo. Como coordinador, me limité a hacer algunas sugerencias y a intentar que la lista de asuntos y textos estudiados fuera lo más amplia posible. La ordenación de los artículos se ha hecho *a posteriori*, tratando de buscar afinidades entre unos y otros, cuestión a veces difícil, precisamente por la libertad que se les otorgó a los participantes y la amplitud de miras con que han afrontado su tarea. Como toda ordenación, en fin, otras combinaciones hubieran sido posibles, si no más correctas.

El primer apartado lo conforma el trabajo de Norah Giraldi Dei Cas, quien realiza una reflexión de amplio calado sobre el *lugar* que ocupa la obra de Levrero no en la literatura uruguaya o rioplatense, sino en la *literatura* (así escrito, sin adjetivos

---

6. Cabe conjeturar que a estos dos libros se sumará en breve la semblanza biográfica que ha publicado recientemente Mauro Libertella, *Un hombre entre paréntesis: Retrato de Mario Levrero* (2019), realizada a partir de los materiales que se conservan en el archivo personal del escritor, aunque escribo esto sin haber tenido aún ocasión de leerla.

delimitantes de ningún tipo, siquiera el de “universal”). Contra la noción de “lo raro”, anclada en determinado momento histórico y definida de cara a la construcción de un canon nacional, ella propone leer a Levrero como a un “emergente”, y ofrece examinar su literatura a la luz de un paradigma más amplio que el nacional utilizando conceptos como los de “radicante” (Bourriaud) o “galaxias literarias” (Berti y Cozarinsky).

La segunda sección, “Tácticas de escritura”, incluye cuatro trabajos que ofrecen visiones de conjunto de distintas estrategias levrerianas en franjas más o menos amplias de su trayectoria. Jesús Montoya Juárez, quien enlaza con la problemática planteada por Giraldo Dei Cas al preguntarse también sobre el modo en que se ha leído a Levrero y desde dónde, centra su atención en la relación de su narrativa con la ciencia ficción, sobre todo en lo que se refiere a las dos primeras décadas de su producción. Jorge Olivera examina los mecanismos de construcción de la ficción levreriana desde el punto de vista de la escritura y su abordaje: partiendo de las muchas entrevistas realizadas al autor, se acerca de manera tangencial a aspectos de la construcción en las novelas de la *Trilogía involuntaria* (*La ciudad, El lugar y París*), y se detiene sobre todo en los libros de cuentos: *La máquina de pensar en Gladys, Todo el tiempo y Espacios Libres*. De la *Trilogía involuntaria* parte también Pía Pasetti, pero en su caso para saltar después a la última etapa del escritor: *El discurso vacío y La novela luminosa*. En uno y otro periodo, por distantes que estén, Pasetti observa que la obra de Levrero se halla regida en todos los niveles por diversas formas de *desplazamientos*, y se centra en su estudio en la transgresión paratextual, una de las diversas operatorias por las que se instaura el *desplazamiento de sentido*. El último trabajo de este bloque, de Jesús Gómez de Tejada, se centra en la relación de Levrero con el policial: primero analiza, partiendo de las ideas de perversión y *mancia*, el doble rol del autor con el género, como lector y como escritor; después, profundiza en los rasgos del ciclo policial levreriano ahondando en las características del neopolicial hispanoamericano.

La apertura del archivo levreriano a los investigadores, que estuvo alojado para su catalogación y digitalización, desde 2011 hasta finales de 2019, en la Sección de Archivo y Documentación del Instituto de Letras de la Universidad de la República (Uruguay), ha sido un verdadero aliento para explorar la literatura de Levrero desde perspectivas completamente renovadoras<sup>7</sup>. Así, el tercer apartado reúne tres estudios que no hubieran sido posibles sin la existencia y consulta de este archivo. Con un pie firmemente asentado en la crítica genética, Ignacio Dansilio revisa la trayectoria creativa de Mario Levrero a través de un corpus de más de setecientos documentos compuesto por los sueños que redactara el autor –con algunos intervalos– desde 1976 hasta 2004. Por su parte, Luciana Martínez [*sic*, sin tilde] revisa la colección de revistas científicas que Levrero acopió entre los años setenta

7. En el momento en que reviso esta introducción (noviembre de 2019) la Colección Mario Levrero ya no se encuentra en la Universidad de la República, si bien todo el material fue digitalizado y se está trabajando en una plataforma virtual desde la cual los investigadores podrán hacer consultas parciales (no se incluirán los textos inéditos ni los documentos personales o que involucren a otras personas, por ejemplo, la correspondencia). Puede, además, encontrarse la descripción del archivo en línea (a través de la siguiente dirección: <https://www.fhuce.edu.uy/index.php/letras/seccion-de-archivo-y-documentacion-del-instituto-de-letras/acervo-documental/colecciones/836-varlotta-levrero-jorge-mario>). En cuanto al archivo físico, según me he informado, en el futuro se hospedará en la Universidad de Notre Dame (en Indiana, Estados Unidos).

y noventa: casi doscientos números con anotaciones de lectura a través de los cuales se analiza el material científico que sirvió de inspiración epistemológica inicial para las especulaciones lúdicas del escritor, así como el modo en que este material fue transformado en literatura. Por último, Carina Blixen estudia el proceso de creación en la producción “diarística” de Levrero a través de los cuantiosos y valiosos materiales que ofrece el archivo, minuciosamente fechados y organizados por el autor: desde la escritura inicial de la “Novela luminosa” en 1984 hasta el libro póstumo editado con ese título en 2005, pasando por el “Diario de un canalla” y la composición de *El discurso vacío*.

Los dos apartados siguientes contienen, en un orden más o menos cronológico, lecturas en detalle (*close readings*) de uno o un grupo reducido de textos a través de diferentes herramientas críticas, teóricas e interpretativas. Para la división de estos dos apartados me he servido, funcionalmente, de la división frecuentemente establecida (y cuestionada) por la crítica entre un Levrero abocado a la literatura imaginativa, y otro entregado a lo autobiográfico y lo cotidiano.

Recurriendo a una variedad tan amplia de pensadores como Giorgio Agamben, Fredric Jameson, Walter Benjamin o George Steiner, Petra Báder regresa a las novelas de la *Trilogía* para indagar en el significado de sus “elementos inaprehensibles”, sobre todo en aquellos que se relacionan con la palabra (textos dentro del texto, idiomas incomprensibles, la comunicación no-verbal), y poder así reflexionar sobre “la ininteligibilidad”, concepto clave, según apunta, en esta triada de novelas. El ensayo de Laura Elisa Vizcaíno Mosqueda examina, a partir de la distinción de Omar Calabrese entre “el detalle” y “el fragmento”, las posibilidades de lectura que presenta la estructura fragmentaria de *Caza de conejos*, oscilando entre la novela y el microrrelato, entre la unidad y la fragmentación. A través de su análisis la investigadora muestra cómo la estructura formal de este texto fragmentario contribuye a la construcción del discurso del todo. Diego Vecchio, finalmente, realiza una meticulosa lectura del “díptico espectral” que, según sus observaciones, conforman *Fauna y Desplazamientos*. Usando la parapsicología como herramienta de lectura, Vecchio recorre ambas novelas en un análisis revelador.

El primer trabajo de la siguiente sección rompe mínimamente la ordenación cronológica de estos dos bloques para mostrarnos a un Levrero intermedio entre el reino de la imaginación desbordante y el de lo cotidiano: Raúl Caplán se centra en el análisis de algunas de las columnas de *Irrupciones*, en concreto, en las que constituyen la serie “Agujero en un buzo celeste”. Su objetivo es mostrar de qué manera, mediante estrategias como el ludismo, el humor, la irrisión o la errancia narrativa, Levrero se enfrenta a temas tan hondos como la angustia existencial, la filiación o la muerte, esbozando al mismo tiempo una crítica de la modernidad uruguaya finisecular y permaneciendo fiel a la dimensión metaliteraria que tiene toda su creación.

Los tres trabajos siguientes se ocupan de los libros de diarios. Christina Soto van der Plas propone pensar, en *El discurso vacío*, cómo la materia prima y las diferentes condiciones de producción de la escritura estructuran formas literarias a partir de lo que Jacques Lacan llamara “la instancia de la letra”. Nicolás Campisi examina *La novela luminosa* como un texto que pone de manifiesto ciertas condiciones de la práctica literaria en el momento contemporáneo: una postergación de la forma que conjura varios procedimientos del modernismo latinoamericano, la representación

del tiempo vacío de la era digital y el capitalismo tardío, y la adopción de ejercicios de escritura manual que permiten registrar el paradigma de historicidad actual. Helena Corbellini cierra el apartado con el examen de otra obra inédita y sin acabar de corregir que dejara Levrero a la hora de su muerte: *Burdeos, 1972*, publicada por primera vez en agosto de 2013. Su argumento es que, a pesar de la disposición del texto, no leemos realmente un diario, sino un relato de memorias escrito por necesidades terapéuticas. Para leerlo, Corbellini se sirve de las nociones de “recuerdo”, “anamnesis”, “imaginación” y “olvido”, tal y como las desarrollase Paul Ricœur en *La memoria, la historia, el olvido* (2000).

El último apartado lo componen dos textos de Elvio E. Gandolfo y otros dos de Mario Levrero. El artículo “Algunos recuerdos de Mario Levrero” fue previamente publicado en la revista *Quimera*, en 2017, y ha sido mínimamente revisado para esta edición; la nota ficcional “Inédito de Melville”, publicada originalmente sin firmar en *El Lagrimal Trifurca*, en 1969, se publica ahora por primera vez en libro y con el reconocimiento de su autor original. Gandolfo, que fue un gran lector y promotor de Levrero, además de un íntimo amigo, nos ofrece así, para cerrar el volumen, la faceta más íntima y humana del escritor junto a un destello de su lado más lúdico. A ello se suman dos de los muchos textos que Levrero firmó con el pseudónimo Lavallega Bartleby, ambos representativos de su humor y su interés por la ciencia. El volumen concluye con una bibliografía no exhaustiva, aunque esperamos que sí representativa y orientativa: incluye tanto los libros del autor –con un apartado dedicado a las traducciones– como bibliografía secundaria publicada en torno a su obra. Ojalá que todas estas *i(nte)rrupciones* críticas sean un aliciente para seguir leyendo, disfrutando y pensando la obra de Mario Levrero.

Finalmente, permítaseme incluir aquí una breve nota de agradecimientos. En primer lugar, a la doctora Carmen de Mora Valcárcel, Catedrática de Literatura Hispanoamericana de la Universidad de Sevilla y directora de la colección Escritores del Cono Sur, por su generosidad y confianza a la hora de invitarme a coordinar este volumen, proceso con el que tanto he aprendido y disfrutado. En segundo lugar, por supuesto, a los colaboradores, sin quienes este libro nunca hubiera existido: la profesionalidad y la pasión con que abordaron el tema de trabajo propuesto han sido ejemplares para mí, también la paciencia y generosidad que han tenido para conmigo. Igualmente, mi enorme agradecimiento a Alicia Hoppe y Juan Ignacio Fernández Hoppe por facilitarme la foto para la cubierta del libro, autorizar la edición de los textos de Levrero y la reproducción de las imágenes del archivo que acompañan el trabajo de Carina Blixen. También, a Elvio Gandolfo por permitir la reedición de sus escritos. Más en concreto, quisiera agradecer la orientación atenta y particular que en algún u otro momento me prodigaron Ignacio Dansilio, Luciana Martínez, Carina Blixen, Helena Corbellini, Jesús Gómez de Tejada, Gonzalo Leitón y Nicolás Campisi. Desde luego, las charlas sobre Levrero con Nicolás Campisi en los cafés de Providence han sido desde el comienzo un aliciente extraordinario para llevar a cabo esta tarea.

*Providence, 31 de octubre de 2019*

## OBRAS CITADAS

- Bartalini, Carolina (ed.). *Escribir Levrero: Intervenciones sobre Jorge Mario Varlotta Levrero y su literatura*. Sáenz Peña: Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2016. 11-14.
- Blixen, Carina. "Variaciones sobre lo raro". *Cahiers de L.I.RI.CO* 5 (2010): s. pág. [en línea].
- . "Irrupciones: el escritor en 'traje y corbata'". *Cuadernos LIRICO* 14 (2016): s. pág. [en línea].
- Cristal, Martín. "La Molécula Levrero". *El pez volador: El blog de Martín Cristal. Diario de lectura y otros textos literarios*. 30 setiembre 2010. <https://elpezvolador.wordpress.com/2010/09/30/la-molecula-levrero/> [consultado el 9 de septiembre de 2019].
- De Rosso, Ezequiel (selec. y pról.). *La máquina de pensar en Mario: Ensayos sobre la obra de Levrero*. Buenos Aires: Eterna Cadencia Editora, 2013.
- Fernández Bravo, Álvaro. "El oficio de escribir: Consideraciones contingentes sobre literatura como trabajo a partir de algunos textos de Mario Levrero". *Escribir Levrero: Intervenciones sobre Jorge Mario Varlotta Levrero y su literatura*. Ed. Carolina Bartalini. Sáenz Peña: Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2016. 17-27.
- Franco, Graciela, María del Carmen González y Patricia Núñez (comps.). *Caza de Levrero: Asedios críticos a la obra de Mario Levrero*. Montevideo: Rebeca Linke Editoras, 2014.
- Gandolfo, Elvio E. "Descripción de un combate. Sobre *La novela luminosa*" [2005]. *Caza de Levrero: Asedios críticos a la obra de Mario Levrero*. Comps. Graciela Franco, María del Carmen González y Patricia Núñez. Montevideo: Rebeca Linke Editoras, 2014. 158-63.
- (comp.). *Un silencio menos: Conversaciones con Mario Levrero*. Buenos Aires: Mansalva, 2013.
- Laddaga, Reinaldo. *Estética de laboratorio: Estrategias de las artes del presente*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2010.
- . "Un autor visita su casa. Sobre *La novela luminosa*, de Mario Levrero". *La máquina de pensar en Mario: Ensayos sobre la obra de Levrero*. Comp. Ezequiel De Rosso. Buenos Aires: Eterna Cadencia Editora, 2013. 223-46.
- Olivera, Jorge Ernesto. "Intrusismos de lo real en la narrativa de Mario Levrero". Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, 2008.
- Paesetti, María Pía. "Mario Levrero por Mario Levrero: La construcción de la figura autoral en *Un silencio menos, conversaciones compiladas*, de Elvio Gandolfo y *Conversaciones con Mario Levrero*, de Pablo Silva Olazábal". *Escribir Levrero: Intervenciones sobre Jorge Mario Varlotta Levrero y su literatura*. Ed. Carolina Bartalini. Sáenz Peña: Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2016. 71-78.
- Rama, Ángel. *La generación crítica: 1939-1969. I. Panoramas*. Montevideo: Arca, 1972.
- Reggiani, Federico. "El sujeto inmóvil: Las historietas de Jorge (Mario) Varlotta (Levrero)". *Escribir Levrero: Intervenciones sobre Jorge Mario Varlotta Levrero y su literatura*. Ed. Carolina Bartalini. Sáenz Peña: Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2016. 203-21.
- Rivadeneira, Blas Gabriel. *Más allá del centro y la periferia: Mario Levrero: Una estética del raro*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, 2016.
- Silva Olazábal, Pablo. *Conversaciones con Mario Levrero*. Posfacio de Ignacio Echevarría. Montevideo: Ediciones Trilce, 2008.
- Steimberg, Oscar. "Para un comienzo de descripción de las historietas de Levrero". *La máquina de pensar en Mario: Ensayos sobre la obra de Levrero*. Comp. Ezequiel De Rosso. Buenos Aires: Eterna Cadencia Editora, 2013. 127-39.
- Varlotta Domínguez, Nicolás. "Nota a la edición". *Cuentos completos*, por Mario Levrero. Barcelona: Literatura Random House, 2019. 11-13.
- Vecchio, Diego (dir.). *Cuadernos LIRICO* 14 (2016). [en línea].